

Teniente general Rafael Comas Abad, jefe del Cuartel General Español de Despliegue Rápido de la Alianza

«En la OTAN generamos CONFIANZA»

Bétera será el primer cuartel general de la nueva fuerza de respuesta de la Alianza Atlántica

EL cuartel general de la OTAN en Bétera (Valencia) se prepara para un nuevo desafío: dirigir el componente terrestre del ejercicio *Trident Juncture 2015*, las mayores maniobras aliadas desde la Guerra Fría que España albergará este otoño. Pero antes de que se inicien las operaciones terrestres, en las que desplegarán más de 20.000 soldados, Bétera habrá de superar otra prueba de calado. Será durante la primera fase de las maniobras, en la primera quincena de octubre, con un ejercicio de puestos de mando que deberá certificar si está preparado para liderar el componente terrestre de la NRF (*Nato Response Force*) en 2016. Son responsabilidades que el teniente general Rafael Comas Abad (nacido en Figueras, Girona, en 1953) afronta con la seguridad de que la unidad bajo su mando, pionera en otros desafíos de la OTAN, volverá a estar a la altura.

El general Comas afirma que Bétera contribuye a fomentar la Marca España: «Al igual que se nos conoce en todo el mundo por muchas cosas positivas, la existencia de este cuartel general y sus capacidades nos ponen en el mapa militar a nivel mundial».

—General, ¿Qué supondrá para nuestras Fuerzas Armadas ser sede del ejercicio *Trident Juncture*?

—Que España sea una de las tres naciones marco de este gran ejercicio, junto a Portugal e Italia, es una muestra de nuestro compromiso con la Alianza y de la confianza que ésta pone en nosotros como miembro fiable de la OTAN. De los 36.000 efectivos que participarán en el ejercicio, 20.000 lo harán en España; son cifras que hablan por sí solas. Nuestras Fuerzas Armadas participarán en los distintos mandos componentes de este gran ejercicio (terrestre, aéreo, marítimo y de operaciones especiales), y será una oportunidad más de comprobar cómo nuestras fuerzas, no sólo están a la altura de nuestros aliados, sino que en muchos casos están en vanguardia en aspectos operativos y tecnológicos.

—El cuartel general de Bétera se dispone a afrontar una prueba importante con estas maniobras ¿Cuál será su papel?

«Nuestras fuerzas están en vanguardia de la Alianza en muchos aspectos»

—*Trident Juncture 15*, que es el ejercicio más importante de la OTAN en la última década, servirá para certificar la fuerza de reacción rápida para el próximo año 2016, de la que el cuartel general de Bétera ejercerá el mando del componente terrestre.

Una misión así siempre es un reto, y además, hay que recordar que en junio de este año se decidió que la fuerza de respuesta pasara de 15.000 a 40.000 efectivos, lo que ha obligado a reajustar los planes de preparación y adiestramiento para amoldarlos a este nuevo diseño mucho más potente y efectivo.

—Bétera ya ha liderado las fuerzas de respuesta de la OTAN en otras ocasiones...

—Así es. Este cuartel general ha superado varias certificaciones de la Alianza desde su creación. Entre otras, las que superamos para el mando del componente terrestre de la Fuerza de Respuesta OTAN en dos ocasiones anteriores: en 2005 — cuando se activó dicha fuerza y desplegamos en Pakistán en una misión de ayuda humanitaria tras un terremoto — y en 2009.

Sin embargo, la nueva y potenciada Fuerza de Respuesta OTAN 2016 implica un desafío todavía más exigente, principalmente por dos motivos: por el número de efectivos, que casi se triplica en comparación con las anteriores fuerzas de reacción, y porque a una



El general Comas, en el claustro del acuartelamiento de *Santo Domingo*, antigua Capitanía de Valencia, y actual sede del Cuartel General Terrestre de Alta Disponibilidad.

parte de dicha fuerza se le exige desplegar en un tiempo de reacción menor, 48 horas en lugar del margen de entre cinco y treinta días que estaban estipulados hasta ahora.

—En 2016, la NRF contará con su primera *punta de lanza* ¿Qué aportará a la defensa colectiva esta nueva fuerza de muy alta disponibilidad?

—Efectivamente, en la nueva Fuerza de Respuesta OTAN 2016 habrá una parte —con elementos de tierra, mar, aire y operaciones especiales— que deberá estar desplegada en 48 horas, operando y cumpliendo la misión. Es la llamada *Spearhead* o punta de lanza.

Uno de los elementos fundamentales de esta nueva fuerza estará formado por la Brigada multinacional liderada por España, incluyendo unos 5.000 efectivos de varias naciones y constituida sobre la base de la Brigada *Galicia VII* ubicada en Figueirido (Pontevedra). Esta Brigada se encontrará bajo mando y control del cuartel general de Bétera como Mando del componente terrestre.

La defensa colectiva es la base de la OTAN y la punta de lanza es la manera de reaccionar de manera rápida y efectiva no sólo ante cualquier ataque a un país miembro de la Alianza, sino también ante una situación de crisis que lo requiera.

La defensa mutua de los países de la Alianza no puede ser sólo un ideal; debe materializarse en unos compromisos concretos y eficaces, y con esta nueva fuerza así se manifiesta.

—¿Por qué les han elegido para organizar y mandar esta fuerza de muy rápida respuesta?

—El cuartel general de Bétera es una unidad con experiencia en operaciones. Además del despliegue en Pakistán en 2005, durante 2012 se integró en el mando del cuartel general operacional de la Fuerza Internacional de Asistencia a la Seguridad (ISAF) en Kabul, Afganistán. Es decir, sabemos lo que es participar activamente en operaciones internacionales reales.

Además de ello, en mayo de 2014, nuestro cuartel general superó con absoluta brillantez, aunque esté mal que

«El flanco Sur es también motivo de preocupación para los aliados»

yo lo diga, su certificación para liderar operaciones conjuntas en cualquier teatro de operaciones, siendo, por otra parte, el primero de la estructura de fuerzas de la OTAN en conseguirlo.

Que el cuartel general de despliegue rápido de Bétera sea el primer cuartel general de esta nueva y mejorada fuerza de respuesta de la OTAN, es una muestra más de nuestra preparación y de la confianza que generamos en la Alianza Atlántica.

—¿Qué enemigos tiene actualmente la OTAN? ¿Hacia dónde apuntan los planes operativos?

—El objetivo de la OTAN es salvaguardar la libertad y la seguridad de sus ciudadanos, de lo que se deduce que todas aquellas organizaciones que atenten, o quieran atentar, contra dichos valores constituyen potenciales adversarios.

Los planes operativos no nacen de manera espontánea, sino que son consecuencia de las decisiones adoptadas por consenso de los 28 países miembros, y deben contemplar y cubrir todo el espectro de las amenazas que se cierren sobre nuestros valores.

—El conflicto entre Rusia y Ucrania ha provocado que la OTAN dirija su atención al Este de Europa... ¿Estamos en la antesala de una nueva Guerra Fría?

—Sería un paso atrás en la historia que no creo que llegue a producirse. Lo que los jefes de Estado y de Gobierno de la OTAN han establecido con firmeza, es que no es aceptable que en la Europa del siglo XXI se modifiquen a través del uso de la fuerza las fronteras legalmente establecidas.

A partir de ahí, habrá que buscar el entendimiento con todos para restablecer un marco de confianza y seguridad, pero siempre respetando la legalidad internacional.

El flanco Este es motivo de preocupación, pero también lo es el flanco Sur, como ya se ha puesto de manifiesto y se verá en un futuro próximo.

—¿Qué amenazas nos acechan desde ese flanco Sur?

—Desde un punto de vista puramente nacional, y por una cuestión geográfica obvia, España siente más próxima la llamada amenaza del flanco Sur que otras, como pudiera ser la del flanco Este. Pero volvemos otra vez al pilar básico de la Alianza: la defensa compartida. En la OTAN no se contemplan amenazas de primera ni de segunda categoría.

El yihadismo, la piratería, el terrorismo, el tráfico ilegal de personas... todas esas realidades no están erradicadas en la frontera Sur de la Alianza, y existe el compromiso de los 28 países miembros de luchar contra ellas y asegurarnos de que no destruyen nuestros valores ni nuestra forma de vida.

Una constatación de ello ha sido la última reunión del Consejo del Atlántico Norte, máximo órgano consultivo y decisorio de la OTAN, celebrada en julio a petición de Turquía para evaluar la situación y las amenazas procedentes del sur de este país miembro de la Alianza Atlántica.

—Este cuartel general ha evolucionado para adaptarse a los nuevos requerimientos de la OTAN ¿En que aspectos ha sido pionero?

—En el año 2013 comenzamos a integrar a personal civil en el planeamiento y conducción de nuestros ejercicios. Son expertos de diversos campos profesionales y académicos que ayudan a dar otra visión a nuestras operaciones, que ya no pueden ser estrictamente militares en este mundo globalizado.

Este «enfoque integral» de las operaciones es un nuevo concepto en la Alianza en el que Bétera ha estado en vanguardia y sigue estándolo: antropólogos, periodistas, abogados, sociólogos, ingenieros... Son profesiones que necesitamos integrar en nuestros procedimientos para mandar las operaciones militares con mayores probabilidades de éxito. Hoy día, los conflictos ya no se resuelven únicamente empleando las herramientas militares.



«En este mundo globalizado, los conflictos ya r

Otro aspecto en el que hemos sido pioneros ha sido en la adaptación a las operaciones conjuntas, como he mencionado anteriormente, siendo el primer cuartel general terrestre de la estructura de fuerzas de la Alianza en ser certificado como cuartel general de una fuerza conjunta.

Estos y otros aspectos, junto con nuestra experiencia en operaciones reales y el firme compromiso de España con la Alianza, es lo que, sin duda, posicionó a Bétera como el cuartel general idóneo para liderar la primera nueva fuerza de reacción rápida.

—¿Cuántos efectivos y de qué nacionalidades forman actualmente el cuartel general?

—En estos momentos, en números redondos, está formado por 400 personas, de las que 50 son de otras nacionalidades: Estados Unidos, Alemania, Grecia, Rumanía, Turquía, Portugal, Italia y Francia. Esos 400 efectivos son los que trabajamos a diario en la base, pero cuando hay que hacer maniobras, ejercicios y operaciones, tenemos esta-



o se resuelven únicamente empleando las herramientas militares», opina el general Comas.

blecido y probado el mecanismo para absorber el personal «de aumento» necesario para cumplir la misión que se nos encomiende y trabajar de manera ininterrumpida las 24 horas.

Además del cuartel general propiamente dicho, en Bétera también tienen su guarnición el batallón de apoyo —que resulta fundamental para poder desplegar y proporcionar los apoyos de vida real— y el de policía militar —que nos da protección y seguridad—. Por último, en Valencia ciudad tenemos, asimismo, el Regimiento de Inteligencia número 1, que aporta enormes y muy específicas capacidades en este campo.

El cuartel general de Bétera tiene afiliadas de manera permanente dos brigadas mecanizadas aliadas (una griega y otra portuguesa) y, en función de la operación o misión, se le asignará un grueso de fuerzas *ad hoc* con efectivos y unidades de los 28 países de la Alianza.

—¿Le resulta muy complicado dirigir todo esto?

—No. No es muy difícil. Tengo a favor unos procedimientos escritos muy refinados y probados en continuos ejercicios, y donde no llegan éstos, llega el conocimiento, creatividad, experiencia y profesionalidad de los hombres y mujeres que tengo bajo mi mando, así como la voluntad de los que se integran en nuestro cuartel general en una u otra modalidad.

—Entre los últimos proyectos que ha puesto usted en marcha está el de difundir su labor a la sociedad civil de Bétera, particularmente a la comunidad escolar ¿Qué mensaje tratan de transmitir con esta iniciativa?

—Este mes de septiembre se cumplen catorce años ya de la llegada de los primeros oficiales de países aliados al municipio de Bétera, y sorprendente-

mente, no había un conocimiento muy profundo de qué es la OTAN ni de los valores que defiende... ¡catorce años después! Se trata de eso, de explicar a los ciudadanos —y hemos empezado este año por los colegios— los objetivos de la Alianza, esto es, promover y defender la democracia, la libertad y el Estado de Derecho.

Pero no sólo hemos acudido a los centros educativos, sino que también hemos abierto nuestras puertas a los alumnos para que vean como trabajamos en operaciones, visitando un puesto de mando desplegable y otras actividades militares.

Todos los colegios de Bétera, y también su instituto, han participado en este proyecto que, en un futuro, quisiéramos que llegara a una audiencia todavía más amplia.

—¿Cómo explican su trabajo a los escolares sin que se pierdan con las numerosas siglas y los complicados conceptos operativos que maneja un cuartel general en su día a día?

—Las conferencias las adaptamos a la audiencia, pero el mensaje no varía: los valores de la Alianza Atlántica, que también son los que recoge el artículo primero de la Constitución española, además de crear sociedades más justas, las hace más prósperas.

Hemos explicado lo mismo a niños de sexto de primaria, a los adolescentes de cuarto de enseñanza superior obligatoria y a los jóvenes que cursan ciclos formativos profesionales: la OTAN es una organización política formada a día de hoy por 28 naciones que, a pesar de sus diferencias, forman una comunidad única de valores que ha proporcionado a Europa el periodo más largo de paz, estabilidad y prosperidad de toda su historia.

Esos valores son los que han permitido los altos índices de desarrollo humano en nuestras sociedades, y estamos plenamente convencidos de que vale la pena defenderlos.

Víctor Hernández
Fotos: Hélène Gicquel

«La OTAN ha proporcionado a Europa el periodo más largo de paz, estabilidad y prosperidad de toda su historia»